

La conformación del collage urbano a través de la inmigración del rural y de la emigración metropolitana

(The conformation of the urban collage by means of immigration of rural origin and emigration from metropolitan areas)

González Pichel, Roberto; Pérez Piñeiro, Francisco Javier; Fernández González, Camilo Manuel; Cuquejo Figueirido, Mónica

Eusko Ikaskuntza. Miramar Jauregia. Miraconcha, 48.
20007 Donostia

BIBLID [1137-439X (2003), 24; 819-833]

Recep.: 23.05.02

Acep.: 19.08.02

El objetivo de este trabajo es la descripción del entramado urbano partiendo de un "mosaico de mosaicos", tratando de diferenciar zonas de Vigo por su población inmigrante, mas no hemos encontrado zonas diferenciadas por este aspecto. ¿A qué se puede deber? Podríamos explicarlo basándonos en que Vigo no ha tenido un crecimiento tan elevado como los vigueses creen, y por que la concentración de la inmigración foránea no es captada como tal, sino que la población las identifica con otros imaginarios diferentes. Por eso hemos elegido tres tipologías para caracterizar unas zonas de Vigo que consideramos como significativas. Entonces, basándonos en la marginalidad y movilización, equipamientos públicos y consumo hemos diferenciado seis zonas que los vigueses identifican con eso ideales, con el fin de caracterizarlos y situarlos dentro del mosaico urbano.

Palabras Clave: Mosaico. Tejido urbano. Discursos. Zonas y lugares. Identidad.

Hiri egitura "mosaikoen mosaiko" batean oinarrituz deskribatzea da lan honen helburua, eta hartara, Vigoko aldeak biztanle emigratuen arabera bereizi nahi izan ditugu, baina ez dugu ikuspegi horren araberako alde berezirik. Zergatik ote? Hiriak vigotarrek uste bezain hazkunde handirik izan ez duela azal genezake eta kanpoko inmigrazioaren kontzentrazioa ez delako halakotzat hartzen, biztanleek bestelako irudirekin identifikatzen baitute. Horrenbestez, hiru tipologia aukeratu ditugu esanguratsu irizten diegun Vigoko zonen ezaugarriak emateko. Orduan, marginaltasuna eta mobilizazioa, oinarritzko ekipamenduak eta kontsumoa oinarri harturik, vigotarrek ideal horiekin identifikatzen dituzten hiriko sei zona bereizi ditugu, horien ezaugarriak seinatzeko eta hiri museoaren barnean kokatzeko.

Giltza-hitzak: Mosaikoa. Hiri ehundura. Diskurtsoak. Zona eta lekuak. Identitatea.

Le but de ce travail est de décrire le treillis urbain en partant d'une "mosaïque de mosaïques", en essayant de différencier des zones de Vigo par leur population immigrante, mais nous n'avons pas trouvé de zones différenciées sous cet angle. A quoi cela tient-il? Pourrions-nous l'expliquer en nous basant sur le fait que Vigo n'a pas connu, comme le croient ses habitants, une croissance très élevée, et du fait que la concentration de l'immigration étrangère n'est pas captée comme telle, mais que la population l'identifie avec d'autres conceptions. Pour cela, nous avons choisi trois typologies pour caractériser quelques zones de Vigo que nous considérons significatives. Donc, en nous basant sur la marginalité et la mobilisation, équipements publics et consommation nous avons différencié six zones que les habitants de Vigo identifient d'idéales, afin de les caractériser et de les situer dans la mosaïque urbaine.

Mots Clés: Mosaïque. Treillis urbain. Discours. Zones et lieux. Identité.

El objetivo inicial de este trabajo era la descripción de la ciudad de Vigo en cuanto collage o mosaico urbano. Partimos de una visión de la ciudad como “mosaico de mosaicos”. Esto es, no sólo como una combinación de trozos de distinta trama con sus distintas “historias de vida”, sino como un territorio en el que se superponen mapas temáticos distintos. Así, por ejemplo, sobre un mosaico de barrios urbanísticamente diferenciados, podemos identificar otro mosaico de zonas distintas según la composición social de sus residentes.

Lo primero que buscamos describir fue la diferenciación de zonas según su patrón migratorio. Son varios los motivos que nos llevaron a asumir este punto de partida. En primer lugar, el peso relativo de los residentes que provienen de otros municipios suele reflejar directamente la historia de la construcción reciente de la ciudad. Así, los barrios más antiguos, en principio, albergan una mayor proporción de hogares de mayor antigüedad con viviendas que han sido heredadas por autóctonos o residentes desde su nacimiento. En cambio, las zonas residenciales más recientes y de nueva construcción, parten de un vacío ocupacional en el que ya no hay apenas población autóctona. Por tanto, entre los ocupantes recién llegados puede y suele ser mayor el peso de los que inmigran.

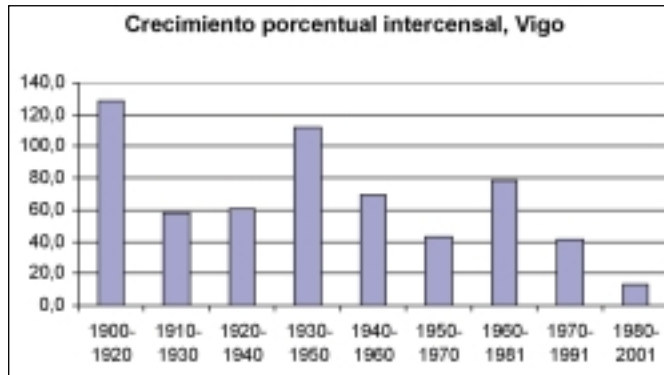
Pero la razón principal que nos llevó a partir del análisis descriptivo del mosaico inmigratorio fue la idea que en Galicia tenemos, y más aún los viganeses, de Vigo como ciudad de “aluvión”. Lo cierto es que la idea se sostiene, en primer lugar, por la impresión que ocasiona su tejido urbano... Lo más fácil es suponer que semejante entramado sólo pudo resultar de un crecimiento demográfico espectacular y repentino que dificultó enormemente todo intento de planificación o de ordenación de las áreas residenciales. Los discursos de los residentes viganeses sobre su ciudad son especialmente enfáticos en tal interpretación de los hechos. Por ejemplo:

“Vigo es uno de los ejemplos de España que siempre se ponen de desastre urbanístico... Vigo está creciendo y lleva creciendo no sé cuantos años porque yo me acuerdo de vivir aquí toda la vida y Vigo creció una burrada, una pasada. Ha doblado su población en cosa de 15-20 años. Es la novena ciudad española en población”.

Nótese que el vivo recuerdo de ver la expansión de la ciudad, de recordar campos baldíos donde hoy hay densas zonas residenciales y avenidas, lo comparten viejos, adultos y hasta jóvenes de 25 años. No hemos podido resistirnos a verificar con datos una narración tan aprendida por todas las generaciones. Los datos son los siguientes (ver Gráfico 1).

El periodo de 20 años durante el cual Vigo dobló su población durante este siglo fue entre 1900 y 1920 y entre 1930 y 1950. Muchos de los jóvenes adultos que así hablan, no pudieron verlo. Pero sí es cierto que la mayoría de la población ha vivenciado el otro gran periodo de crecimiento –que es el que, de hecho, se tiene en mente cuando se habla del crecimiento espectacular: el periodo entre 1960 y 1981. Aún así, el crecimiento porcentual es una medida que, en

Gráfico 1



cierta forma, “engaña”. No parece justo equiparar lo que es pasar de 20.000 a 40.000 habitantes con pasar de 100.000 a 200.000. Para aclarar las cosas representamos los números absolutos y en comparación con la evolución de la otra gran ciudad de Galicia que suele representar para la mayoría de los gallegos la situación opuesta a la de Vigo –una ciudad bien planificada, el ejemplo del perfecto urbanismo (ver Gráfico 2). Desde luego, no parece que sea el particular crecimiento demográfico de Vigo la explicación al caos urbanístico que caracteriza a la ciudad.

No obstante, no podemos negar el importante crecimiento demográfico experimentado por la ciudad durante el periodo de 1960-1980. Es del máximo interés resaltar que ya entonces el crecimiento respondía principalmente a un saldo

Gráfico 2

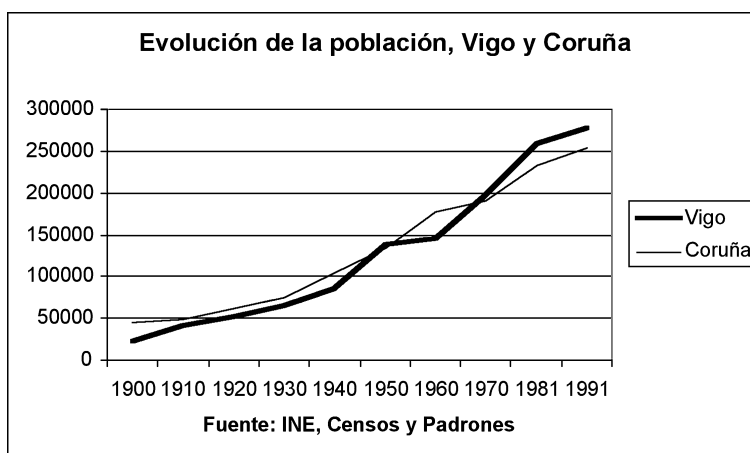
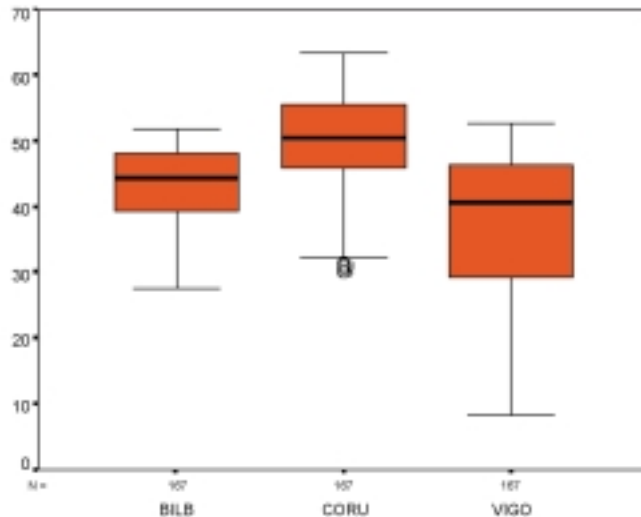


Gráfico 3



migratorio positivo. El crecimiento vegetativo, aunque relativamente elevado en comparación con el resto de Galicia, es muy bajo. Por tanto, cabe justificar que se mantenga nuestro interés inicial por las zonas de la ciudad que han acumulado más población inmigrante. Para ello, con datos de 1991, calculamos el porcentaje de población nacida en otro municipio por sección censal –la unidad geográfica mínima para la que existen datos censales. El resultado nos volvió a sorprender. Los resultados adquieren mayor sentido si los comparamos con las mismas cifras en otras ciudades (ver gráfico 3). Media y mediana de nacidos en otro municipio por sección censal es mucho más baja en Vigo que en Coruña y Bilbao. La diferencia más evidente en el gráfico es que en Vigo hay casi un 25% de secciones con unos porcentajes elevadísimos de población autóctona. Pero además, mientras que el 50% del territorio censal de Vigo tiene entre el 30-48% de población nacida fuera, en Coruña esa misma proporción fluctúa entre el 45 y el 55%.

Y sin embargo, entre los vigueses se registra también una fuerte conciencia del peso de la inmigración. Y en concreto, podemos hablar incluso del tópico de la invasión de los orensanos a los que se les reprocha el no comprometerse de lleno con su estatus de “residente de Vigo”.

“El problema de Vigo es que la gente no tiene conciencia de ciudad como de que vives en tu ciudad, pues como en Orense o en Coruña. Yo he vivido en Madrid y allí todo el mundo era de fuera, pero la gente mira por su ciudad, y si vives en Madrid pues eres de Madrid. Aquí no. La gente no está empadronada aquí. Vas por la zona de Travesía, toda esa gente está empadronada en Orense, yo no lo puedo entender”.

Buscamos y preguntamos por los barrios en los que se concentra esa inmigración orensana. En general, los vigueses no asocian ninguna zona en concreto con la inmigración. Las únicas zonas que se han mencionado varias veces es la ya citada Travesía, en un tramo concreto a la entrada de la ciudad, Coia y a lo largo de la Avda. de Florida. Representamos un mapa temático sobre la inmigración (ver mapa 1), aunque reconocemos de antemano que la concentración no es alta en ningún caso. En efecto, aparece la zona de Travesía con máxima inmigración y las zonas alrededor de Florida. En cambio, en Coia, una de las zonas más delimitadas urbanística e históricamente, el peso de los nacidos en otro municipio es relativamente bajo. Y todo lo que rodea el parque de O Castro, una de las zonas de mayor afluencia económica, aparece con una alta inmigración, lo que no suele ser reconocido como tal.

En cambio, la mayoría de los vigueses reconocen con nombre propio zonas y lugares de la ciudad caracterizadas por ellos mismos bajo otras claves. Algunas de estas zonas podrían ser denominadas como “barrios”, pero es confuso el consenso en este sentido. Procede comenzar aclarando que el Ayuntamiento de Vigo reconoce un total de 39 barrios distintos sólo en el centro urbano. Además, Vigo consta de 18 parroquias conformadas por múltiples barrios o “entidades singulares”. Los distintos libros y documentos sobre la ciudad de Vigo, a su vez, registran un número diferente de barrios, a menudo con distintas denominaciones. Esta confusión oficial se refleja por igual en el conocimiento que cada ciudadano tiene de las partes que conforman su ciudad. Nosotros vamos a hablar

Mapa 1



de los lugares que, prácticamente para todo vigués, tiene el mismo nombre y la misma localización. Elegimos los siguientes por representativos:

- Teis, nombre de una de las parroquias más conocidas y con más historia de Vigo.
- Coia, nombre de un barrio extenso de gran uniformidad urbanística, situado al margen occidental del centro.
- Samil, la zona de playa para el paseo y recreo.
- Príncipe, la calle comercial peatonal por excelencia.
- A Pedra, calle del casco viejo que concentra comercios singulares y especializados.
- Churruca, la zona de copas.

Para abreviar esta exposición, revisamos nuestras transcripciones y la hemeroteca en busca de citas representativas de la identificación y caracterización de estas zonas. Adelantamos ya que los temas sobre los cuales se registran identificaciones y caracterizaciones significativas son: la marginalidad, el asociacionismo, los grandes equipamientos, especialmente los recreativos, y el consumo.

TEIS Y COIA

Situamos conjuntamente estos dos enclaves urbanos por el hecho de aparecer caracterizados por ciudadanos, medios de comunicación, etc... como lugares marcados por el conflicto social en sus vertientes de: marginalidad social, delincuencia y droga. Mientras que a un nivel más académico o de investigación si se quiere, despuntan como espacios de fuerte asociacionismo y “sana” movilidad social.

Podemos iniciar la comparación como tal, asentando las diferencias administrativas entre ambas zonas: Teis se constituye como un enclave con rango de parroquia, mientras que Coia es uno de los barrios occidentales que conforman la morfología de Vigo.

En su día Teis gozaba de un grado de autogestión elevado, principalmente en su breve período de municipio independiente tras desligarse del término municipal de Lavadores –al cual pertenecía– y antes de pasar a formar parte del actual ayuntamiento de Vigo al poco tiempo de consolidarse el Régimen Franquista. Una corta experiencia independentista que marcó profundamente el carácter de fuerte “identidad propia” de esta parte de la ciudad:

“No era de Vigo, era un municipio aparte, la gente aún se siente como invadida... La gente joven, incluso dice que quiere ser un municipio aparte”.

Coia por su parte creció de un modo más ordenado y planificado que Teis, como así se refleja en su su constitución física: zonas verdes, calles amplias, uniformidad constructora...

“Hay muchos jardines bien cuidados con edificios altos, de clase media-baja, pero también mucha delincuencia. Por lo menos es la fama que tiene”).

Mientras que Teis puede calificarse como un enclave con grandes rasgos del rural, que fue absorbido por la urbe viguesa: hay abundantes viviendas unifamiliares, calles estrechas, concentración de los servicios prácticamente de un modo exclusivo en la arteria principal (Sanjurjo Badía).

En lo que al aspecto social se refiere encontramos puntos de unión y de diferenciación entre ambas zonas. Tras el análisis de la información recogida a través de grupos de discusión, entrevistas, así como de la información recogida en la prensa local vemos como ambos lugares son señalados como centros de marginalidad, convulsión social y delincuencia en mayor o menor grado.

“Lo conozco por Bichita... (por Wichita, ciudad sin ley) -Teis-”.

“Era una antigua zona conflictiva por el tema de drogas y también era una de las pocas zonas verdes de Vigo. Actualmente es una zona tranquila -Coia-”.

“Un sitio en el que antes había bastante delincuencia, pero me parece bonito -Coia-”.

No obstante si intentamos alcanzar las fuentes de estas críticas percibimos como surgen de dos enfoques bien diferenciados:

Si bien Teis responde a un patrón urbano caracterizado por su feísmo arquitectónico, fuertes tasas de paro, y un talante hasta cierto punto poco solidario con el “Vigo -Centro” e incluso receloso con el mismo (estas características puede que sean recíprocas), nos hace pensar que son factores que no ayudan precisamente a forjar una imagen positiva de este entramado urbano.

“Teis, depende la zona: En la zona de A Guía hay unas urbanizaciones de viviendas unifamiliares muy preciosas. Bárbaro. Lo que es el Casco centro de Teis, ni loca”.

“Ahora compré un apartamento un poquito más grande en Teis, que participa de una de esas características que antes decíamos, de crecimiento desordenado. Yo miro desde mi ventana hacia una zona de casas y de campos totalmente sin labrar, sin nada. Campos de particulares... Un edificio que plantaron allí, un edificio nuevo, osea, no es de los viejos, que plantaron allí en el medio. Y lo típico, ejemplo de Vigo, que creció de cualquier forma”.

Imagen que se ve reforzada por la fuerte presencia del GRAPO en los años 80, así como por las fuertes y contundentes movilizaciones y protestas de los vecinos de Teis que en más de una ocasión sobrepasaron los límites de dicha parroquia, llegando a enclaves céntricos de la Ciudad.

“Formaron bastante follón por lo de la empacadora. Son revolucionarios”.

“Es a zona conflictiva, dicen que ahí nació el G.R.A.P.O. (Grupo de Resistencia Antifascista Primero de Octubre)”.

“Quienes movilizan son gente del barrio, son las asociaciones. Lo que se suele dar, en estos barrios, es el impacto de algún problema que afecta directamente a sus vecinos”.

En Coia también hallamos la fuerte huella del paro, marcada aún más si cabe por una mayor presencia de droga en la calle que en Teis, lo que da lugar a una forma de rechazo de este barrio un tanto diferente; si bien es también un lugar con fuertes reclamaciones y movilizaciones obreras que en 1975 provocaban –entre otros factores– que fuera considerado por las Fuerzas de Seguridad uno de los barrios más conflictivos del Estado.

No obstante y a diferencia de Teis su apariencia física es más agradable, aunque tan solo sea por sus abundantes zonas verdes.

Por tanto estimamos que las diferencias en lo que a los puntos de unión entre ambas partes de la ciudad se refiere: marginalidad y conflicto, se deben a motivos distintos: Teis responde a un patrón de barrio de clase obrera, con conciencia de ello, tradicionalmente cohesionado y movilizable a la hora de reclamar derechos, infraestructuras, mejoras, etc... lo que puede incomodar a las diferentes autoridades y a algún ciudadano susceptible de rechazar determinadas formas de protesta y de censurar los principios político- ideológicos que los sustentan. Es decir: motivos suficientes para conformar una imagen negativa desde cierto punto de vista, imagen que una vez más volvemos a insistir se ve confortada aún más por el feísmo físico de dicha zona.

Coia por su parte atenta –o atentaba– de un modo más directo contra el ciudadano/a que era asaltado/a por un drogadicto, algo a lo que también se le pueden añadir factores citados anteriormente en el caso de Teis: movilizaciones sociales acompañadas de enérgicas protestas, algo que no puede “depurarse” o hacerse invisible por más aceptable que sea su planificación urbanística, como más o menos podría ser el caso, o al menos... mejor que la de Teis.

“O peor nesa zona de Coia o vecindario, pero moi pouco. Na outra zona creo que a cousa era máis conflictiva por aqueles anos, cando nos trasladamos cara alí, ao outro lado. Coia hoxe en día hai de todo un pouco. Pero dende que o modernizaron un pouco e ampliaron a zona da Miñoica, a Bouza, que é todo edificación nova, tamén se vai erradicando un pouco o que é a delincuencia, a violencia e os malos rollos por outros medios. Pero nesa zona de Coia tampouco tiven así casos... Bon, despois en cada casa hai unhas desputas, uns follóns “de la leche” pero non lle incumbe a un”.

“Hay algo de delincuencia y aunque intenten cambiar la imagen con la Plaza de la Miñoica, hay grupos de chavales jóvenes macarrillas”.

El periódico recoge noticias continuamente sobre las demandas y reivindicaciones de los vecinos de Teis. No obstante, los propios vecinos califican su parroquia de “barrio muerto” porque la administración no atiende a sus problemas.

Mapa 2. Casco urbano de Vigo



SAMIL

A la hora de identificar una zona en Vigo, caracterizada por sus equipamientos público y de servicios, Samil representa un ejemplo claro dentro del grupo de espacios que intentamos definir.

“Estamos cortados coma se fose un queixo de Grullere. Habería que facer un auditorio, que sería o segundo grande auditorio de Vigo, no parque que temos. Este parque está infrautilizado; voltariamos ás mesmas. Por iso estamos algúns veciños traballando para que se fagan unhas pistas de patinaxe, canchas de futbito, de balonmán, de baloncesto... Inaugurouse unha hai tres semanas pero é insuficiente. Logo tamén algo de atletismo, un pouco de facer foooting ou algo así. Sobrar non sobra nada... Estou contento eu coa miña vivenda, coa zona non. Teis é unha zona marxinal”.

Samil sustituye en el imaginario del vigues la apertura al mar (y la idea que desde los años cuarenta pretendió llevar a cabo el arquitecto Antonio Palacios) que, como ciudad no tiene; caracterizada urbanísticamente como “caótica” en su centro interior cerrado al mar por el perímetro industrial y naval. La visión de la urbe como un todo “inmenso, un monstruo”, asentado sobre la idea de ciudad (aluvión), “urbanísticamente desastrosa, y como que no hubo un criterio urbanístico concreto”.

Esta visión negativa, se encuentra con la corriente o tendencia “actual” (desde mediados del siglo XX) a promover urbanísticamente los paseos marítimos en las poblaciones costeras.

Estos paseos marítimos plantean un dilema que lleva trazas de derivar en un conflicto debido a que además de “abrir Vigo al mar” ofreciendo una zona de paseo a la orilla del mar, también lo “cierra” en dos sentidos: primeramente con la creación de dos zonas, una natural de playa y otra artificial, separada del resto del conjunto por un “muro” (sería el paseo en sí) que acota la playa de la zona de equipamientos. También por el daño que todo el conjunto ha ocasionado en el litoral. Es entonces cuando nos encontramos con el doble discurso a favor y en contra del paseo: *“La mayor aberración construida en la historia, pero lo más utilizado por los vigueses, porque no le dieron otra opción. A la gente le gusta ir a pasear a la costa”*.

“Para pasear en invierno, y la playa en verano”.

“Es la playa más concurrida de Vigo, por los establecimientos, pero la playa es una mierda...”.

“...posiblemente Samil sea uno de los paseos marítimos más bonitos de Galicia...”.

“Yo en el año 80, o sea hace veinte y pico años vine, pasé en plan tour turístico con un coche y tal, y luego a Portugal, y a mi me pareció estupendo en Samil las puestas de Sol de las Cies y tal, como turista te queda esa imagen que dices tú, hostia qué bonito, no?”.

En Vigo, esta carencia ante la demanda de este uso del tiempo de ocio, se ve resuelta por el complejo entorno de la playa, compuesto por canchas de baloncesto, piscinas y parques infantiles, pistas de patinaje, zona verde arbolada y aparcamiento propio. No nos podemos olvidar que Samil supone un lugar alejado del centro y comunicado por unas líneas de autobús que son insuficientes para absorber el flujo de personas que acuden a la playa, lo que obliga a recurrir al uso del turismo como mejor alternativa para llegar a ella.

Todos estos equipamientos se encuentran distribuidos a través del paseo que recorre la playa; además de todo esto es uno de los lugares más visitado por turistas y personas que sin ser considerados como tales acuden a este lugar en auténtica peregrinación:

“Ocio, restaurantes y turistas. Mucho turismo, y sobre todo, portugueses en verano”.

“Para ir a pasarlo bien”.

“Orensanos a saco”.

“Es una playa para los de Orense, es intocable”.

Así, Samil se convierte en un lugar de reunión, no sólo para los habitantes de la urbe, sino también para otros foráneos de otras ciudades, como los “orensanos” que acude a ella, y de otros países, como los portugueses, atraídos, entre otras cosas, por el breve recorrido que resulta de atravesar la frontera y llegar hasta esta zona.

“Estabas hablando de Samil, es un paraje precioso, paradisíaco, yo creo que hay pocos, casi te diría que en el mundo, y yo creo que he viajado bastante y te puedo decir que es una cosa preciosa, pero aparte de poco cuidada y de lo que ha hecho allí el hombre que lo ha estropeado, es que fijate, ir hasta allí es hacer una excursión, si vives para allá en Teis ...”

“A min gustaríame sempre ir a unha zona rural pero que sexa unha aldea que tampouco me quede...: non quero estar isolado. Unha zona de praia: Samil, Alcabre, Canido, A Guía”.

“A Samil va todo tipo de gente, desde el más pijo hasta el más mísero.”

Es entonces en Samil donde la imagen de “lugar de playa” se asienta para los ciudadanos y los colectivos de foráneos mayoritarios en la ciudad la significación, por un lado, de una zona de esparcimiento y de ocio, y por otro, de no haberse realizado con criterios de salubridad suficientes, tampoco con la debida planificación de su impacto medioambiental.

PRÍNCIPE, CHURRUCA, LA PIEDRA

Son zonas primordialmente concebidas como zonas de ocio y consumo aunque cada una de ellas cuente con características propias, debido a los usuarios potenciales de dichos espacios. Lo que hace que la afluencia de los grupos se defina en base a los ambientes que frecuenten o, por lo menos, así es visto desde una perspectiva externa por las personas entrevistadas al respecto.

Príncipe se percibe como una calle de clase alta, aunque no es una categoría que convierta la zona en excluyente (por lo menos mientras no se declare como centro comercial abierto¹).

“(Por Príncipe) Es saco de pija. Típica zona de compras. La gente que va es en plan paseo y comprar cosas”.

Príncipe se concibe como una zona para pasear, como la que hasta hace poco era la única vía peatonal de Vigo, lo que hace que se den cita en ella mul-

1. El centro comercial abierto es un proyecto fomentado por la asociación de comerciantes de la zona para poder controlar los problemas de robos que se han producido en esos locales. Esta declaración les permitiría situar vigilancia privada en la calle, pudiéndose tender a un control del acceso de los artistas ambulantes y de las concentraciones de protesta y solidaridad, llegando incluso a restringirlas.

titud de artistas y concentraciones de apoyo a las causas más variopintas (desde asociaciones protectoras de animales hasta colectivos en contra del cierre de la Embajada Argentina), con el resto de los viandantes que pasean, circulan o también compran.

“Calle peatonal donde están los comercios... Para pasear”.

“Centro de la ciudad, donde también hay gente tocando en la calle”.

Respecto a las compras, Príncipe se asocia con el mercado de prendas de marca y la presencia de tiendas de productos de costes que se incrementan ligeramente, en comparación con el resto de los establecimientos de otras zonas. *“Calle comercial por excelencia, pijerío máximo”.*

Pero Príncipe no se asocia con un uso residencial, debido a motivos coyunturales, como los altos costes del suelo en esa zona y su situación estratégica para la instalación de negocios de tipo administrativo o educativo, así como la obvia ocupación de los tradicionales bajos comerciales. *“Es donde está el metro cuadrado más caro de Vigo” “Ejemplo de especulación inmobiliaria de Vigo”.*

Este hecho podría marcar una diferencia clara con Churruca, una zona de marcha en donde sí habitan vecinos, y pese al malestar que provocan los ruidos en el vecindario, se siguen construyendo viviendas en los últimos solares cuyos inmuebles han sido declarados en ruinas.

Nos encontramos con una zona de marcha en la que se juntan todo tipo de personas debido a la variedad de estilos de locales confluyentes en ese punto, donde se pueden encontrar desde los ambientes más “pijos” hasta los más alternativos, por lo que es asociado a un grupo de consumo mucho más amplio del que se esperaría en la zona de la Calle del Príncipe, otro punto diferencial.

Este consumo también varía en su franja horaria que abarca desde la tarde hasta la noche, con lo que también se convierte en un punto de encuentro diurno, aunque esta faceta sea menos conocida:

“Por la tarde es una zona para quedar y tomar un café”.

En los últimos años se ha incrementado considerablemente el número de habituales, debido al problema espacial que supuso el cierre de la gran mayoría de los locales que se encuentran en la zona de “los vinos” situada en el Casco Viejo, lo que ha provocado que el uso de los locales de copas se trasladase hasta otras zonas entre las que se incluye Churruca. *“Empezó a tener auge desde hace seis o siete años”.*

“Era una zona tranquila hasta que se convirtió en una zona de copas”.

“Zona de juventud en estos momentos... Antes era una callejuela”.

“Es una zona más o menos vieja, con calles estrechas y pequeñas. Sin ser de noche no hay prácticamente nada”.

Por último, A Pedra es una zona incluida en el Casco Viejo por la delimitación administrativa que estableció el Ayuntamiento de Vigo, a un nivel formal, con la apertura de la "Oficina de Rehabilitación do Nucleo Histórico". Anteriormente, la gente vinculaba A Pedra con todo el casco histórico, pero la confusión no se limita a este punto. Otros nombres de otras obras del casco histórico, como A Ferrería (vinculando todo el entorno con los focos de prostitución) y O Berbes (vinculado con un antiguo barrio de pescadores), y apelativos como el de la "zona de los vinos", también son vinculados a la imagen del casco histórico.

A Pedra, en si misma, es una zona en donde se pueden adquirir multitud de productos de contrabando que van desde las prendas de ropa hasta los aparatos de última tecnología, en un mercado del mismo nombre, en donde hay habilitados varios puestos para tal fin.

"La Piedra es la pomada, es lo más guapo para comparar los rollos. Ahí sí que tienes de todo, lo que quieras. Jode bastante al comercio, y lo querían cerrar, pero como es algo tan típico. Todo el mundo, todo el mundo va ahí, aunque sea alguna vez. Es bastante barato, más barato que un sitio normal. Es gente toda de Vigo. No es nada robado, es de contrabando".

"Cuando vas a Canarias y vas a comprar y dices que eres de Vigo "Ah, pero allí teneis La Piedra".

Este, posiblemente sea un uso vinculado a los vigueses, ahora también es visitado por foraneos, aunque se concentra más en el resto de servicios que les ofrece la zona, más enfocados a un turismo gastronómico de unos productos, de los cuales los vigueses no se consideran ávidos consumidores. "Es un barrio más turístico que para vigueses":

"No conozco muchos vigueses que fueran a comer ostras".

A Pedra se identifica con usos hosteleros, lo que añadido al eco de la abundante infravivienda existente en la zona, no sea identificada con una zona de residencia. Pero actualmente existe un plan de rehabilitación de dicha zona, por lo que es posible que esta concepción cambie a medio plazo.

Podemos decir que el concepto de consumidor y de consumo que tiene el vigues medio cambia en estas tres zonas. Asumiendo príncipe como zona de compras con un marcado carácter distintivo y de nivel, con un destino como referente comercial, Churruca como una zona de marcha frecuentada por tantos grupos como ambientes existan en los locales y A Pedra, como una zona de turismo donde consumen los modelos de identidad que, quieren hacer suponer, consume el vigues medio:

(Por Churruca) La zona de marcha, una de las zonas de marcha, la más concurrida. Es un ambiente, no sé. La zona guapa era los vinos, para salir. Y los vinos se llenaron de gente que montaba siempre gresca. Y la gente se hartó y se fue a Churruca, y eso creció como la espuma.

CONCLUSIÓN

Lo que dimos por hecho desde un principio es que el territorio de urbano de Vigo se estructuraría cognitivamente en torno a zonas residenciales relativamente homogéneas y diferenciadas entre sí, así como que los mosaicos resultantes de la exploración estadística reflejaría un mapa de lugares significativos para el ciudadano vigués.

Sin embargo poco a poco fuimos viendo como se derrumbaba nuestro principio de partida, ya que vimos que la relativa homogeneidad no genera automáticamente identidad y mucho menos una identidad asociada a los rasgos distintivos estadísticamente. Tampoco es fácil dar con zonas residenciales cuya identidad como barrio (y aún menos su delimitación) puede darse por consensuada. La excepción se da allí donde se concentran las clases más desfavorecidas. En cambio, otros lugares de Vigo que se han ganado claramente una determinada reputación no están ligados a la residencia, sino a otras variables: usos relacionados con el consumo, otras con los equipamientos y los espacios públicos... -todo esto en el contexto de una ciudad que apenas cuenta con monumentos y edificios emblemáticos-. La excepción son las parroquias: cada amplio territorio parroquial tiene una identificación reconocida en sí misma. Es evidente la relación que guarda esta identidad con la estructura tradicional del territorio en Galicia, pero en el caso de Vigo las parroquias obtienen también su identidad a través del asociacionismo.

Por tanto nuestras conclusiones finales se basan en dos hechos principales:

- La ciudad es un lugar de uso y disfrute no solo de sus residentes, sino también de los consumidores y de los ciudadanos en el sentido más amplio de la palabra.
- El anonimato y la diversidad de la vida urbana no está reñido con las relaciones propias de la vieja solidaridad mecánica.

De igual modo consideramos que la postura aquí expuesta muestra cierto grado de consonancia con algunos de los postulados de R. Park reflejados en su tratamiento de las llamadas "áreas naturales", las cuales son consideradas por este autor como unas zonas resultantes de fuerzas naturales que no responden a las directrices de un plan determinado, siendo naturales precisamente porque están constantemente actuando.

Sin embargo a nuestro entender, no hallamos los mismos puntos en común con esas otras "áreas sociales" de las que habla Wendell Bell, como espacios portadores de una identidad constituida a partir de tres factores como son: el rango social, urbanización y segregación; dando por hecho que cada uno de estas áreas, agruparía a un conjunto poblacional que tendría idénticas o parecidas puntuaciones en los factores anteriormente mencionados.

BIBLIOGRAFÍA

AMENDOLA, Giandomenico. *La Ciudad Postmoderna. Magia y miedo de la Metrópolis Contemporánea*. Madrid: Celeste Ediciones, 2000.

DELGADO, Manuel. *El animal público*. Barcelona: Anagrama. Colección Argumentos, 1999.

HANNERZ, Ulf. *Exploración de la ciudad*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1986.

LEONARDO AURTENETXE, Jon J. *Estructura Urbana y diferenciación residencial: el caso de Bilbao*. Madrid: CIS, 1989.

PRECEDO LEDO, Andrés; RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, Rafael; VILLARINO PÉREZ, Montserrat. *Vigo, área metropolitana*. Vigo: Universidad de Santiago Cátedra de Geografía Humana, Fundación Caixa Galicia, 1998.

SOUTO GONZÁLEZ, Xosé M. *Vigo: Cen anos de historia urbán (1880-1980)*, Edicións Xerais de Galicia S.A.

WHYTE, Ulf. *City. Rediscovering the Center*. New York: Anchor Book-Doubleday, 1988.